

Los enfoques comunicativos: Elogio y crítica

Daniel Cassany

Las circunstancias del nacimiento

No es hasta la segunda mitad del siglo cuando surge con fuerza lo que podríamos denominar el paradigma comunicativo, ese marco común de principios lingüísticos y psicopedagógicos que sustenta los enfoques didácticos de enseñanza de la lengua más aceptados actualmente, tampoco deben olvidarse las circunstancias de la época: el notable desarrollo que experimentan las comunicaciones y los transportes, el crecimiento económico y la búsqueda de mercados internacionales, la multiplicación de los foros científicos de investigación que requieren lenguas francas, el nacimiento del turismo como industria de ocio y de masas, etc.

Significa que la enseñanza se centra en las habilidades de comprensión y expresión oral, que la gramática o la reflexión metalingüística tienen menor relevancia, o que el aprendiz puede aprovechar determinados componentes de su competencia plena en L1 para el aprendizaje y el uso de la L2. Algunas propuestas didácticas de lenguas maternas, como las técnicas Freinet o los talleres de escritura y de literatura tienen notables rasgos comunicativos que los pueden situar cerca de dicho paradigma. Sin embargo, resulta también indiscutible que el acelerado desarrollo de la didáctica de segundas lenguas, así como su expansión generalizada en los currículos reglados, supuso una renovación en las prácticas del aula de lenguas maternas, de manera que muchos docentes pudieron entrar en contacto con las propuestas comunicativas al ser aprendices de lenguas extranjeras o al cooperar con profesorado de este ámbito.

Aspectos lingüísticos

En definitiva el uso del lenguaje es básicamente una acción pragmática dirigida hacia la obtención de propósitos concretos, igual que otras conductas no verbales, y esos propósitos resultan ser tan principales y poderosos que incluso permiten modificar el significado convencional de las palabras, al gusto del usuario. Lo que realmente guía el uso lingüístico son los propósitos y no las estructuras sintácticas, por lo que el eje curricular fundamental descansa sobre los primeros. La finalidad de la enseñanza lingüística no es la adquisición de formas verbales, sino el desarrollo de las destrezas necesarias para poder conseguir los propósitos deseados con el uso del idioma.

La unidad básica del uso verbal es el texto o discurso completo y no la oración, el sintagma u otras categorías gramaticales. Cualquier otra unidad inferior al texto es solo un componente que debe enseñarse/aprenderse y estudiarse subsidiariamente. Por otra parte el uso textual o discursivo es un acto contextualizado que se realiza en unas determinadas circunstancias temporales, espaciales, sociales, etc. La lengua no es un código abstracto y desvinculado de sus usuarios, sino que surge y se utiliza en una comunidad de hablantes concreta.

Pero incluso los usos funcionales, discursivos y contextualizados no son lingüísticamente homogéneos. Cualquier idioma presenta variaciones lingüísticas sistemáticas e importantes entre sus hablantes y usos. Respecto a los modos oral y escrito, el enfoque comunicativo ofrece una visión equilibrada que supera tanto el dominio absoluto de lo escrito en los enfoques gramaticales como la supremacía de la oralidad en los audio-linguales o estructuro-globales.

Aspectos psicopedagógicos

Lenguaje y pensamiento tienen origen social y se transmiten y desarrollan a partir de la interacción entre hablantes. El aprendiz consigue aprender un determinado uso verbal al entrar en contacto con un hablante experto que domina dicho uso y que lo utiliza de forma real y eficaz en contextos compartidos con el aprendiz, el cual posteriormente podrá ejercitar y desarrollar de manera autónoma dicho uso, siempre que haya sido expuesto al mismo el suficiente número de veces. El uso verbal discursivo solo se puede realizar a través de las cuatro destrezas lingüísticas básicas (escuchar, hablar, leer y escribir) que exigen la resolución de variados problemas.

Los enfoques humanistas, dentro del paradigma comunicativo, intentan que el aprendiz se sienta cómodo en clase, que pueda relacionarse con libertad con sus compañeros y que pueda aportar toda su experiencia personal al aula. Para ello atienden a la motivación y a los intereses del alumnado, proponen trabajos en equipo en vez de ejercicios individuales, favorecen la cooperación en vez de la competitividad, animan al alumnado a conocerse mejor con actividades personales.

Una de las características principales del paradigma comunicativo es precisamente la atención primordial a las necesidades comunicativas individuales del aprendiz, que son, en

definitiva, el motor de su interés por el aprendizaje. El énfasis en la comunicación de preponderancia al significado, a la comprensión y expresión interpersonal de datos, por encima de la forma es una de las características psicopedagógicas y el que se concibe la enseñanza lingüística como un proceso global, que afecta al mismo tiempo a todas las unidades lingüísticas de diverso nivel.